

Grupo de Trabajo sobre Pobreza y Políticas Sociales

Indicadores y medición de los temas laborales Motivación a cargo de José Rodríguez – PUCP 3 noviembre de 2008

Una de los temas recurrentes en el análisis de pobreza están relacionados a los indicadores y medición en temas laborales. Lo que se pretende entender es cómo se vincula crecimiento y pobreza a través del mercado laboral. Sin embargo, es poco el avance conseguido en este punto, por ello la intención de esta exposición es mostrar algunos datos y preocupaciones respecto a los temas laborales, y a raíz de este punto, comenzar a pensar en las relaciones de crecimiento y empleo.

Un primer aspecto a analizar se refiere acerca de la institución encargada en los temas laborales. Durante los 60's fue que se crearon y aplicaron las primeras encuestas, hechas por el MINTRA. A partir del 2002 son dos instituciones las que ven temas laborales: el INEI a través de la ENAHO y el MINTRA a través de la EPE (encuesta permanente de empleo, que es aplicada por INEI).

Entonces el primer punto de discusión está relacionado con la **metodología** de medición y de elaboración de indicadores de empleo. Este análisis, a pesar de ser un tema importante, no se encuentra en discusión, como si ocurre con los temas de medición de pobreza. Y este no es un tema menor porque periódicamente deberían hacerse mediciones sobre los indicadores laborales.

Al analizar las fuentes de información más recientes que permitan una mirada nacional, encontramos que sólo las ENAHO (a partir de 1995) con su capítulo de empleo permiten sacar indicadores a nivel nacional. Sin embargo, a partir del 2002, tenemos diferentes fuentes de empleo no sólo por fuentes sino también por instituciones: tanto el INEI como el MINTRA tienen su propia base, existe una ENAHO del INEI y una ENAHO del MINTRA, además de la EPE del INEI.

¿Cuáles son los niveles de comparación entre estas encuestas?

Sólo a nivel Lima Metropolitana, pues la ENAHO del INEI nos permite hacer un análisis desde el nivel nacional, la ENAHO del MINTRA que se aplica a Lima y otras ciudades, y la EPE que sólo se aplica en Lima Metropolitana (provincia de Lima más la provincia del Callao).

¿Qué encontramos al hacer la comparación entre las tres fuentes de información?

Al hacer la comparación a nivel Lima Metropolitana de las tres encuestas, tenemos que:

1. Para cada año tenemos distintos niveles de información. En el caso del 2001, por ejemplo tenemos información para dos trimestres (3er y 4to trimestre), para el 2002 sólo hay 4to trimestre, y del 2004 en adelante sólo tenemos las miradas anuales.
2. Existen indiscutiblemente grandes diferencias entre los datos obtenidos por una y otra encuesta, al comparar la EPE versus la ENAHO. Por ejemplo, tenemos diferencias de más del 10% en el caso de las tasas de empleo (población que trabaja, los ocupados y desocupados). Pero estas no son las únicas diferencias.
3. Las consecuencias que tienen estas diferencias se observan en la tasa de actividad, donde las diferencias están entre los 2 puntos porcentuales y 8 puntos porcentuales.
4. Las diferencias que se observan no son sistemáticas, sino que en algunos años los resultados de la ENAHO se encuentran sobre los resultados de la EPE y en otros años pasa lo inverso.

¿En qué radican estas diferencias?

Ambas instituciones (INEI y MINTRA) y ambas encuestas (ENAHO y EPE) cuentan con las mismas preguntas para realizar los indicadores. Por lo tanto, las diferencias en las estimaciones no se encuentran en la metodología de elaboración de índices de empleo.

Sin embargo pueden observarse diferencias en distintos aspectos:

1. El marco muestral (expansión). La EPE se realiza en el año 2001, y usa la proyección de población del CENSO 1993. La ENAHO, por otro lado, ajusta la población en función de la corrección realizada en el pre censo del 2001. Es decir, las encuestas se ajustan por factores poblacionales diferentes. ¿Por qué se hizo así? porque cuando uno corrige la serie tiene que corregir toda la serie, y el INEI tenía que esperar la realización del CENSO (que se realizó finalmente en el 2005 y luego en el 2007) para poder corregir estos problemas de proyección de población y corregir hacia atrás.

Un segundo punto a considerar es que la ENAHO contempla rangos de migración mientras que la EPE no lo hace. Y la EPE corrige sus encuestas según el sexo y la edad de los encuestados, mientras que la ENAHO no lo hace.

2. Los objetivos de cada encuesta (naturaleza misma de la encuesta). La EPE, debido a que es específica para estimar empleo, es más concreta, de menor duración (unos quince minutos en promedio, 5 minutos por persona) y por su extensión tiene una tasa de no respuesta inferior al 4%. La ENAHO, sin embargo tiene por objetivo la estimación de pobreza, y por su extensión, al llegar a la sección de empleo, que es la sección final (después de una hora de entrevista) se tiene incluso una tasa de no respuesta de hasta 15%.

3. Informante de la encuesta. Al trabajar preguntas de empleo existe sensibilidad en el informante, la interpretación del informante es muy importante. La sección de empleo es sumamente sensible en este aspecto. En la ENAHO, por ejemplo, son las amas de casa quienes responden las preguntas. Ellas no sólo tienen que responder a una larga encuesta (de tres horas en ocasiones) sino que dan información indirecta de la situación laboral de los miembros de la familia. En la EPE, por otra parte, quienes responden a las preguntas son los empleados mismos, de modo que pueden responder directamente acerca de su situación.

Además hay cambios referidos a los encuestadores, ya que un encuestador entrenado produce indicadores más precisos, mientras que un encuestador poco entrenado no produce buenos indicadores.

Hay que notar, por ejemplo que el número de desempleados estimado por la EPE se encuentra por encima del número de desempleados estimado por la ENAHO. Entonces, ¿qué se puede inferir de estos resultados? Esto sugiere que se pueden contar diferentes historias sobre la evolución y estado del empleo y desempleo según la base de datos que utilicemos, una encuesta sugiere crecimiento entre año y año y la otra que hubo decrecimiento, es decir, las tendencias son distintas. Ambas encuestas nos dan tasas e indicadores de empleo distintos. Esto sugiere una pregunta mucho más incisiva: ¿qué fuente de información debemos usar para estimar empleo y sus indicadores? Es decir no parece ser independiente el análisis de la fuente de información con los resultados que obtengamos al analizar el mercado laboral.

¿Cómo solucionar estos problemas?

Primero, asegurarse que los encuestadores de estas secciones sean experimentados: los encuestadores entrenados repreguntan y logran obtener mejores indicadores de empleo. Segundo, tratar de aplicar las encuestas a los informantes directos, así tendríamos información de primera fuente y no respondida de manera indirecta como sucede en el caso de la ENAHO (donde responde por lo general, el ama de casa).

Otra forma de solucionar estos problemas de medición es analizar las tendencias según edad y sexo, ya que ambas variables se relacionan con categorías mucho más sensibles como el trabajo familiar no remunerado. Además podrían verse cortes por estratos sociales.

Comentarios

- La ENAHO a diferencia de la EPE tiene tasas de no respuesta muy altas, y sesgadas a grupos poblacionales, sobre todo en el grupo de amas de casa. Para trabajar temas de empleo en la ENAHO, entonces, no sólo habría que corregir por tasa de no respuesta sino también por tipo de informante. Además, hay que fijarse en el sesgo de información, pues el capítulo de empleo de la ENAHO cuenta con una gran cantidad de preguntas referidas a ingresos, mientras que la EPE sólo tiene 2 preguntas referidas a ingresos. Esto, influye negativamente en la calidad de la información referida a empleo.
- ¿Cómo manejan el tema de trabajo infantil? Para abordar este último tema en el INEI se realizó una encuesta especializada sobre el empleo infantil. Esta, sin embargo, requirió un doble esfuerzo, ya que se aplicaron encuestas simultáneas al niño y a la madre, para evitar que ellas respondieran por sus hijos o que matizaran sus respuestas. Y uno de los resultados obtenidos fueron distintos. Cuidados similares tendrían que darse en el ámbito rural, ya que los pobladores están constantemente realizando actividades productivas, aún sin considerarlas como laborales.

Preguntas que quedaron pendientes

- La discusión y revisión sobre las definiciones operacionales, categorías ocupacionales, de la sintaxis y revisión periódica de la metodología de estas encuestas, planteadas por José Rodríguez al inicio de su presentación.
- Si se logra despejar los errores y problemas, ¿se mantendrán diferenciadas los resultados por encuestas? Habría que considerar en este punto aquello que señalaba Nancy Hidalgo acerca de las diferencias de las encuestas según los objetivos.